

GRANOLLERS

COMUNIDAD CRISTIANA

SEMANARIO PARROQUIAL
AÑO XX - NÚMERO 513
13 NOVIEMBRE DE 1960

Editorial

Un anuncio en un periódico

Los anuncios — Hemos oído todos, más de una vez, la frase « *lee incluso los anuncios* », dirigida a quien prolongue excesivamente la lectura de un periódico. Parece ser que, para muchos, la lectura no debe ir más allá de los títulos o la página de sucesos y las de deportes como máximo; lo demás, es ya pérdida de tiempo, si no afición morbosa. Creo, sin embargo, que también vale la pena leer los anuncios. Valen la pena, sobre todo, esos anuncios económicos, publicados en letra pequeña. A través de ellos es posible intuir todo un mundo de problemas internos, que van desde las cuestiones más íntimas hasta la intención de deshacerse de cualquier trasto viejo para obtener algún dinero. Todo un mundo interior se pone vergonzantemente al descubierto a presión de la necesidad.

La Misa, en anuncio — Este no era un anuncio pequeño. Era de buen tamaño y se encontraba en un periódico inglés. « *The Observer* » es un periódico semanal con aspecto y forma de diario, ágil dentro de un tono serio, abundante en información y rico en colaboraciones. Es en « *The Observer* », en su número del pasado domingo, donde la Misa se convertía en signo para llamar la atención sobre el anuncio. Un dibujo, de no muy garbosa confección, en primera página del suplemento del periódico, nos mostraba un sacerdote, en el altar, ofreciendo el cáliz. « *La verdad sobre la Iglesia Católica* » era el título que encabezaba un texto en el que una sociedad — el « *Catholic Enquiry Centre* » — ofrecía gratuitamente al lector una serie de folletos sobre la doctrina católica.

« No podemos darle la Fe » — Esta fue la frase que llamó mi atención y que ha hecho surgir esta pequeña digresión en torno al anuncio. « *No podemos darle la Fe* — decía, al final, el anuncio —, *pero podemos proporcionarle hechos acerca de la Fe y eliminar falsas interpretaciones* ». Y el anuncio concluía: « *Puede ser que nunca piense Vd. llegar a ser católico. Aun así, podemos todavía ayudarle* ». Y estas dos referencias — a la Fe que ni un folleto ni un hombre pueden dar, y a la libertad que debe respetarse — me parecieron dignas de ser presentadas como características esenciales del apostolado auténtico que debe siempre contar con estos dos elementos: Dios, que es quien únicamente da la Fe, que es gracia, regalo divino por consiguiente, y la libertad del hermano, que nada ni nadie puede violentar. — J. V.

El próximo domingo se abre la

IV SEMANA DE JUVENTUD

Una llamada a la reflexión sobre los problemas del trabajo, forja de la personalidad.

Esa publicidad

Hemos tenido la mala suerte de escuchar, por diversas emisoras y en una misma tarde, tres entrevistas con un señor, llamado Cárdenas, al parecer torero, que tuvo la fortuna publicitaria de hallarse en el avión incendiado en el Prat. El tema único fueron sus impresiones del accidente.

Vemos que cada vez gana más terreno ese tipo de publicidad que consiste en sacarle dinero a la desgracia. Piense Vd. en los bien trabajados « suicidios » y en las desavenencias conyugales prefabricadas por el agente publicitario. Por no hablar de los sobrealimentados y cada vez más proliferantes semanarios de sucesos.

Por lo que parece no hay nada tan rentable como el sufrimiento de los demás.

Casi nos sentimos inclinados a mirar con simpatía los platos que nos sirven, con una constancia digna de mejor contenido, las típicas revistas ilustradas. Por lo menos, con su semanal « reportaje del siglo », orientan nuestro afán de sensacionalismo hacia hechos simplemente humanos: bodas, nacimientos, etc.

A esperar, pues, las fotos del pequeño Sha, la boda de Fabiola, el niño de Margarita, y el reportaje-bomba (tomen nota, semanarios) sobre el Kennedy pequeñín que todos estamos esperando.

Ya ve Vd. En este tiempo nuestro, tan raro, la función social de la sangre azul ya no es otra que la de convertirse en tinta negra de imprenta. — C.

En este número:

L'actualitat té un nom:

El President electe

Temes d'educació:

L'educació i el silenci

Aquesta gent que el

dijous arriba...